

MADELEINE

- ¡Madeleine! -dije en voz baja-. ¡Madeleine! ¿Es que no sabes quién soy?

Por fin me miró, primero con cierto desaire y enfado, luego con cara de interrogante. Pero, de repente, se le abrieron los ojos. ¡Me había reconocido! De buena gana habría gritado de júbilo, aunque lo único que fui capaz de pronunciar fue un silbido.

Dubitativa, Madeleine dio un paso hacia mí, y seguidamente, se detuvo. Ahora era mi turno. Reuní todo el valor del que fui capaz y, con las patas temblándome, di un paso al frente. Por un instante me olvidé por completo de mis cuidadores, aunque desgraciadamente ellos no se olvidaron de mí.

- ¡Eh, tío, eh! –exclamó Fede-. ¿Te gusta esa perrita tan bonita, eh?
- ¡Mira quién habla! Deberías verte la cara cuando te cruzas con la señora Sulte-Stratman –dijo **Rabanito** sonriente.

En realidad, se llama Óscar, pero todos sus amigos le llaman Rabanito a secas.

Yo no hice caso a las charlatanerías de mis cuidadores, sino que seguí acercándome a Madeleine, como si algo **irresistible** tirara de mí. No paré hasta que nuestras narices casi se tocaron. Seguro que mis cuidadores me estaban observando, pero a mí eso me daba igual. Nos podía estar mirando el mundo entero, no me importaba lo más mínimo.

- Hola, Madeleine –dije en voz baja.
- Hola, **Orejita** –me contestó ella con una fugaz mirada a mi oreja.

¡Orejita!, así es como ella me llamaba siempre, y sólo ella tenía permiso para hacerlo. Había perdido mi media oreja cuando era muy joven, en una pelea con un **recogepalitos** mucho más feroz que yo.

- ¿Tú también has venido para presentarte al spot publicitario? –me preguntó.

Con la cabeza señalé hacia mis cuidadores.

- Ellos lo han querido.
- ¿Tus amitos? –preguntó ella.
- Yo les llamo mis cuidadores.

- ¡Orejita! ¿Aún sigues siendo el **indomable** perro callejero? –preguntó Madeleine riendo en voz baja.

¡Adoro esa risa!

- ¿Y tú qué? –le respondí-. ¿Aún sigues siendo la perrita faldera y sumisa de la marquesa?

Madeleine me respondió con una mirada de desprecio que hizo que me arrepintiera al instante de mis palabras.

Pero después volvió a reírse.

- Si. En realidad no me veo en otro sitio que no sea el castillo.
- La verdad es que no esperaba encontrarme contigo precisamente en este lugar –le dije.

Sorprendida, Madeleine me miró.

- ¿Por qué no?
- ¡Ese spot publicitario no es más que otra de esas chorradas humanas!
- ¿Chorradas humanas? –exclamó Madeleine-. ¡Va a salir en televisión!

Televisión, eso sí sabía lo que era. Esa caja a la que los humanos miran fijamente durante horas, aunque no vean mucho más de lo que pueden encontrarse al salir a la calle. Pero ¿qué tenía que ver un anuncio publicitario con esa caja? Tal vez Madeleine podría explicármelo.

COMPRENSIÓN LECTORA

1. ¿Cómo se dio cuenta Precioso de que Madeleine lo había reconocido?

- a. Porque lo miró con cierto desaire y enfado.
- b. Porque, de repente, se le abrieron los ojos.
- c. Porque lo saludó tan pronto se encontraron.

2. ¿Quién dio el primer paso para propiciar el encuentro entre Precioso y Madeleine?

- a. Precioso
- b. Madeleine
- c. Ninguno

3. ¿Cuál es el verdadero nombre de Rabanito?

- a. Fede
- b. Orejita
- c. Óscar

4. ¿Qué le pasaba a la oreja de Precioso?

- a. Precioso había perdido la oreja en una pelea con un gato.
- b. Precioso había nacido con una oreja más pequeña que otra.
- c. Precioso había perdido media oreja en una pelea con un perro más feroz y fuerte que él.

5. ¿Dónde vive Madeleine?

- a. Madeleine vive en el castillo de una marquesa.
- b. Madeleine vive en la casa de una condesa.
- c. Madeleine vive en el piso de la marquesa.

6. Fíjate en este enlace: <https://dle.rae.es/spot?m=form>

¿Cuál es el sinónimo de “spot” en el frase spot publicitario?

- a. Foco
- b. Anuncio

7. ¿Cuál es el mensaje de este anuncio publicitario?

<https://www.youtube.com/watch?v=zQ6CB4pZIYs>

- a. Anima a las familias a comprar mascotas, porque son muy divertidas para los niños y niñas de la casa.
- b. Anima a las familias a acoger a animales abandonados en sus casas.

- c. Es una reflexión sobre lo qué significa tener una mascota en casa, la responsabilidad que implica, y sobre cómo llegan a formar parte de la familia.

8. ¿Cuál sería la segunda parte de esta campaña publicitaria?



- a. No lo abandones.
b. No lo pasees cuando llueve.
c. Regálalo por Navidad!
9. Elige en cuál de estos textos hay una palabra aguda con tilde y un palabra esdrújula.
- a. Reuní todo el valor del que fui capaz y, con las patas temblándome, di un paso al frente.
b. Televisión, eso sí sabía lo que era.
c. De buena gana habría gritado de júbilo, aunque lo único que fui capaz de pronunciar fue un silbido.
10. Fíjate en las palabras que aparecen en el texto en color amarillo. Clasifícalas según sean

Palabras con prefijo

Palabras compuestas

Diminutivos
